

■ BROTE DE MENINGITIS EN EL PAÍS VASCO

«El hombro, necesito el hombro»

F. GONGORA VITORIA

¿Todo eso me vas a meter?». Aitor Ugalde, de 16 años, estudiante de segundo curso de REM miró primero a la aguja y luego a la enfermera con ojos de cordero a punto de ser degollado. Un sudor frío le empapaba el cuerpo y sus ojos tenían un extraño brillo. No soporta las agujas ni los pinchazos, aunque las primeras sean de 0,6 por 25 milímetros y todo transcurra en décimas de segundo. «Es que me mareo. Una vez me caí redondo y rompí un radiador», explicaba el joven sentado en una butaca, un poco aturrido y avergonzado por ser objeto de la atención de la ATS que no dejaba de escrutar sus reacciones. No es general, pero el pánico a una aguja hipodérmica puede hacer temblar a chicarrones de metro ochenta y brazos de lanzador de peso.

La escena se produjo ayer, sobre las 10.30 de la mañana, en el aula 106 de audiovisuales de la Escuela Municipal de Formación Profesional de Llodio, transformada en algo parecido a un hospital de campaña. Dentro de lo extraordinario de una campaña masiva de vacunación contra la meningitis de niños y jóvenes de 2 a 20 años, como la que ayer comenzó en el valle de Ayala y hoy en Galdakao, todo se desarrolló con normalidad colegial, entre bromas de compañeros y gritos de los profesores para conservar la fila y el control.

«NI TE ENTERAS»

El equipo coordinado por Fernando Larrea, con tres enfermeras, una auxiliar y tres estudiantes de ATS, aplicó 250 dosis en hora y media. «En este colegio dispensaremos hoy unas 500 vacunas. Las que podamos», anunció Larrea, tranquilo ante la buena reacción de los chicos.

La primera jornada de vacunación en el valle de Ayala transcurrió con normalidad entre los chicos, y con angustia e interrogantes en muchos padres



Varias enfermeras preparan y aplican vacunas a los alumnos de la escuela municipal de FP de Llodio.

«¿Duele?». «¡Que va, ni te enteras!», respondió Rubén Acebedo. «¡Qué rapidez, ni se siente tío!», le dijo Gorka Aguilera a un compañero que esperaba turno con la manga subida. «El hombro, necesito el hombro», exigía la enfermera a un despistado que no se había quitado el jersey.

«Sin autorización paterna no hay vacuna», advirtió Larrea, por lo que una clase entera tuvo que volver a su aula a la espera del permiso familiar. El profesorado colaboró activamente y el director

del centro, Vicente Domínguez, pidió a los chicos que tuvieran cuidado con los cigarrillos y las litronas compartidas, porque la enfermedad se propaga por la saliva.

Txema Pérez, de segundo curso de FP, rama de electromecánica, no estaba en la lista de los vacunados. Este joven rubio, que roza el metro noventa, acaba de pasar por el trance de padecer meningitis C. «El 8 de enero comencé a tener fiebre de forma intermitente. Fuimos a urgencias y al ambulatorio cuatro veces y no sabían que

tenía», explica el estudiante laudiotarra. Al final le detectaron la bacteria en Cruces. «No podía andar. Me daban medicamentos y los dolores se pasaban del talón a la rodilla o a la mano. Si llega a desplazarse a la médula espinal, no sé si lo hubiera podido contar», suelta Txema con toda naturalidad. Desde que volvió a la normalidad de las clases el 10 de febrero, ha celebrado su suerte y sólo lamenta haberse perdido los carnavales.

En el centro de salud de Llodio,

Laly, de 20 años; Belén, de 18; y Mari Carmen, de 17, esperan su turno para ser vacunadas. Son hermanas y las tres trabajan. Su madre, preocupada, solicitó hora para ellas en el ambulatorio. Pero no hay aglomeraciones y las tres entran para ser vacunadas como si fueran a pedir aspirinas.

■ El centro escolar de Llodio se llenó de padres ávidos de información

En el colegio Lucas Rey de Amurrio las vacunaciones comenzaron a las 9.30 de la mañana. En hora y media se inyectaron 170 dosis. Para Ezozi Ecenarro, del grupo de enfermeras de Salud Escolar de Vitoria, los niños pequeños hasta los diez años son el colectivo más difícil. «Hay que sujetarlos entre dos porque lloran, patean y gritan. Se ponen muy nerviosos», explica.

ENFERMERAS SIN BATA

El equipo, compuesto por ocho mujeres ATS, se presentó ante los chicos sin batas «para no impresionar». Tras casi cuatro horas de vacunaciones ininterrumpidas «sin tomar un café», los hombros y los riñones se resintieron. La actitud de los más de 900 alumnos del instituto Zaroabe de Amurrio hizo la labor llevadera en el gimnasio, convertido en ambulatorio.

Los padres del valle de Ayala acudieron ayer por la tarde en masa a la charla informativa que dio Osakidetza en el antiguo colegio La Salle. El salón de actos se llenó con más de 500 personas y los conferenciantes tuvieron que repetir la charla ante la demanda de información y de explicaciones de padres mucho más angustiados que sus hijos.

GRAN GALA DE NOVIO 97

SI PIENSAS CASARTE ESTE AÑO, NO TE LO PUEDES PERDER

Día: 9 de marzo (domingo).
Horario: De 12 h. hasta las 20 h.
Lugar: Hotel Indautxu.

Recoge tu invitación en Radio Correo. Plaza Sagrado Corazón, 5, 8º y 9º. Tfno. 441 81 00

Entre todos los asistentes se sortearán un montón de premios

COLABORAN:

- Sofas-cama Galea.
- Novias Arras.
- Foto Egai.
- Floristería Rementería.
- Genevieve Lethu.
- Jaburu.
- Salones de Peluquería Bilbo.
- Goda, organización de celebraciones.
- Colchones Relax.
- Cruz de Malta.
- Rest. Asador Aurrekoetxe.
- Viajes Alpina Tour (Max Center).
- Flores Aurora.

ORGANIZA:

RADIO CORREO
FM 97.8